

4. PARA VIVIR EL DÍA DE LA IGLESIA

| PASTORAL

► **Decálogo del domingo, 2. PARTICIPA EN LA EUCARISTÍA DE TU PARROQUIA O ALLÍ DONDE LA CELEBRES.** Prepárate a ella: camina por las calles de tu pueblo o ciudad... sintiendo que el Peregrino de Emaús camina contigo; pásale tu vida y la vida del mundo... cuéntasela. Entra en el templo, acoge con cariño a la Iglesia allí reunida: son los hermanos de la fraternidad que te regala el Señor... Enciende tu corazón con la Palabra; comulga el Cuerpo y Sangre de Cristo; siéntete enviado a la misión: a tu familia, a tus vecinos y amigos, al lugar de tu trabajo, a los pobres... No faltes ningún domingo.

► **Decálogo del Domingo, 3. VIVE UNA COMIDA DE FIESTA: DE LA "MISA A LA MESA".** Somos la religión de la mesa... de la Palabra y del Pan. Aprovecha algún domingo para comer:

a) Con tu familia: "una Iglesia en familia". Los padres, hijos, abuelos, familiares... Un día intenso de familia: diálogo, convivencia, juego,...

b) En "familia de familias": una comida en la Parroquia, con niños, padres, catequistas, otros miembros de la parroquia... matrimonios jóvenes.

c) En una mesa que se agranda: sienta en tu mesa a algún hermano inmigrante, persona que vive sola..., o pasa por un momento delicado.

d) En una mesa en medio de la creación: en el campo, con la familia, con tu parroquia, con tu grupo eclesial... una mesa grande como el mundo.

► **Decálogo para vivir la Eucaristía, 8.** La Liturgia Eucarística es el momento central de la cena de Familia que estamos celebrando. Encierra el memorial de la Pascua de Cristo. Aquel acontecimiento salvador atraviesa el tiempo y se hace presente en la Plegaria eucarística con la misma fuerza de aquél momento. Ahora es cuando se nos regala Todo el Amor del Padre, por la entrega del Hijo en el aliento del Espíritu Santo. Y es un regalo entregado para que toda la familia viva en la unidad y que la casa entera experimente la nueva creación. Hay que adorar este acontecimiento. Hay que proclamarlo. Hay que vivirlo.

5. LA EUCARISTÍA DEL DOMINGO, LA MESA OFRECIDA A LA HUMANIDAD Y AL MUNDO, PARA QUE SEAN FAMILIA DE DIOS

| MISIÓN

"Te damos gracias, Padre de bondad, y te glorificamos, Señor, Dios del universo, porque no cesas de convocar a los hombres de toda raza y cultura, por medio del Evangelio de tu Hijo, y los reúnes en un solo cuerpo, que es la Iglesia.

Esta Iglesia, vivificada por tu Espíritu, resplandece como signo de la unidad de todos los hombres, da testimonio de tu amor en el mundo y abre a todos las puertas de la esperanza. De esta forma se convierte en un signo de fidelidad a la alianza, que has sellado con nosotros para siempre".

(Prefacio de la Plegaria Eucarística V d)

● "... que la Iglesia sea en medio del mundo, dividido por las guerras y discordias, instrumento de unidad, de concordia y de paz" (PE V d).



Foto. Óscar García

Para profundizar más en "El Día de la Iglesia", conoce los **materiales catequéticos** del mes de enero de 2020, alojados en la web:

<https://www.sineldomingonopodemosvivir.com>

Encontrarás una catequesis más amplia.



COMISIÓN DIOCESANA PARA LA APLICACIÓN DE LA ASAMBLEA SOBRE EL DOMINGO

Diseño: SERVICIO DIOCESANO DE COMUNICACIÓN SOCIAL

EL DÍA DE LA IGLESIA

MATERIALES CATEQUÉTICOS (IV)



www.sineldomingonopodemosvivir.com



Foto. Óscar García

1. "UN SOLO CORAZÓN Y UNA SOLA ALMA" (LC 24,2) EL DOMINGO, DÍA DE LA COMUNIDAD

| BIBLIA

"Y perseveraban en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en la fracción del pan y en las oraciones. Todo el mundo estaba impresionado y los apóstoles hacían muchos prodigios y signos. Los creyentes vivían todos unidos y tenían todo en común; vendían posesiones y bienes y los repartían entre todos, según la necesidad de cada uno". (Hech 2, 42-45)

"El grupo de los creyentes tenía un solo corazón y una sola alma: nadie llamaba suyo propio nada de lo que tenía, pues lo poseían todo en común. Los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús con mucho valor. Y se los miraba a todos con mucho agrado". (Hech 4, 32-33)

- El centro de la comunidad era la "Fracción del Pan", término que designaba la Última Cena, la Eucaristía, la Misa. "Al partir el pan..." reconocieron al Resucitado (Lc 24, 30-31).
- A esto estaba unida la oración común y la enseñanza. Todo esto le llevaba a la "comunión" (*Koinonía*), a "tener un solo corazón y una sola alma". Para compartir así la vida, los bienes y los dones con que les enriquecía el Señor a cada uno. Era una misión desde el testimonio que irradiaba y atraía a muchos.

2. LA EUCARISTÍA DEL DOMINGO FUENTE DE LA COMUNIÓN ECLESIAL

| LITURGIA

La Eucaristía del domingo, donde la Asamblea de la Iglesia, "extendida por toda la Tierra", hace que este día sea el "Día de la Iglesia", de la comunidad de hermanos reunidos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

— "Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra; (y reunida aquí en el domingo, día en que Cristo ha vencido la muerte y nos ha hecho partícipes de la vida inmortal); y con el Papa N., con nuestro Obispo N., y todos los pastores que cuidan de tu pueblo llévala a la perfección por la caridad" (PE II).

— "Haz que nuestra Iglesia de Salamanca se renueve constantemente a la luz del Evangelio y encuentre nuevos impulsos de vida; consolida los vínculos de unidad entre los laicos y los pastores de la Iglesia, entre nuestro Obispo N. y sus presbíteros y diáconos, entre todos los obispos y el Papa N; que la Iglesia sea en medio del mundo, dividido por las guerras y discordias, instrumento de unidad, de concordia y de paz" (PE V d).



Foto. Óscar García

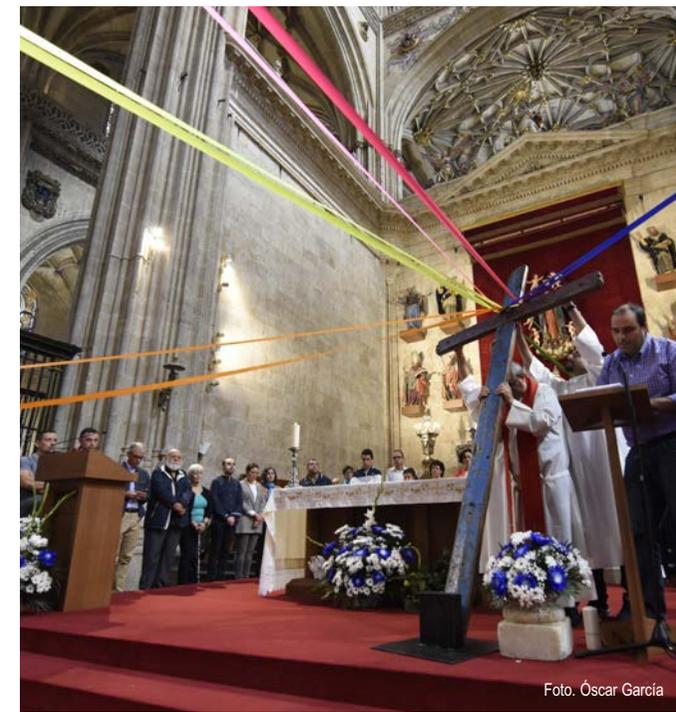


Foto. Óscar García

3. EL DOMINGO ES EL DÍA DE LA IGLESIA

| MAGISTERIO

"Como he tenido oportunidad de recordar en otra ocasión, entre las numerosas actividades que desarrolla una parroquia «ninguna es tan vital o formativa para la comunidad como la celebración dominical del día del Señor y de su Eucaristía». En este sentido, el Concilio Vaticano II ha recordado la necesidad de «trabajar para que florezca el sentido de comunidad parroquial, sobre todo en la celebración común de la misa dominical». En la misma línea se sitúan las orientaciones litúrgicas sucesivas, pidiendo que las celebraciones eucarísticas que normalmente tienen lugar en otras iglesias y capillas estén coordinadas con la celebración de la iglesia parroquial, precisamente para «fomentar el sentido de la comunidad eclesial, que se manifiesta y alimenta especialmente en la celebración comunitaria del domingo, sea en torno al Obispo, especialmente en la catedral, sea en la asamblea parroquial, cuyo pastor hace las veces del Obispo" (Juan Pablo II, Carta "Dies domini", n. 35).